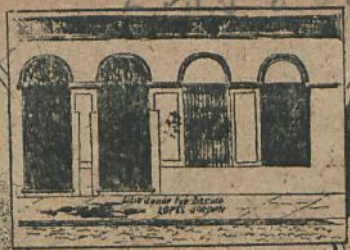
I 35 J 8° Arg xiii 1586



EL GENERAL

LOPES JORDAN

POR

FELIPE CENTENO

SEGUNDA EDICION

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

R. LEHMANN-NITSCHE
BIBLIOTECA CRIOLLA

Ibero-Amerikanisches
Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

EL GENERAL LOPEZ JORDAN

BREVE NOTICIA

DE SU

VIDA MILITAR Y POLÍTICA

POR

FELIPE CENTENO

2ª Edicion

BUENOS AIRES

EDITOR

JOSE BOSCH

1889

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

I

Los hombres muertos para el mundo, nacen para la Historia; y asì sucede con Lopez Jordan.

Mientras ha vivido, mientras uno ó varios actos de su vida hubieran podido cambiar ó modificar la significacion de su personalidad en la Historia contemporánea de nuestro país, justo era suspender el juicio, pero hoy que ha muerto, pueden examinarse con serenidad las faltas y los méritos del bravo defensor del Uruguay, del enérgico sostenedor de la autonomía de Entre-Rios.

Por otra parte, como dice muy bien un distinguido escritor al ocuparse de su asesinato, (1) «ahí están numerosos y frescos los hechos cuya enunciacion es ahora lícita; ahí están los documentos habilitantes con los que se elaborará el fallo definitivo. La muerte violenta de un gobernador famoso; una responsabilidad aplastadora asumida tan valiente como espontáneamente; una designacion constitucional recaida en la persona del responsable; un decreto de intervencion metido por fuerza entre las líneas del artículo sexto, pero ámplia-

(1) Osvaldo Magnasco—Artículo publicado en el *Sud América*.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

mente debatido por las eminencias mas notables del país; una resistencia armada y vencida; tres tentativas desastrosas, sin objetivos patrióticos ya; una derrota finrl y la prision del caudillo; una evasion dramática á lo La Valette; una expiacion de tres lustros en el destierro que encanece de repente al proscripto; la amnistia generosamente acordada en tiempos de bien cimentada serenidad, en que el olvido es mas que un derecho porque tambien es un hecho; y por fin, la rápida y sensacional tragedia de anteayer, desenlace propio, casi literario diriamos, si no fuera insolente, de una existencia que llena toda una época provincial y que representa, en la esfera mas ámplia de la nacion, algo así como el fin de una tradicion y de un sistema fatales, pero inherentes siempre á los períodos de formacion».

Incuestionables son las verdades que se desprenden de los elocuentes párrafos trascritos.

Lopez Jordan es el último de los caudillos argentinos, con él desaparece el postrero de aquellos guerreros, representantes vivos de ideales populares, no bien definidas en la mente de las muchedumbres, entorpecida aún, por las sombras amontonadas sobre de ella por siglos de opresion y oscurantismo.

Si, así, como Güemes, apesar de sus errores representó el sentimiento de independencia anidado en todos los corazones argentinos, así Lopez Jordan fué el continuador de la tradicion federal encabezada y predicada con la espada por Ramirez, tradicion que, apesar de haber sido cambatida rudamente por espacio de largos años, ha triunfado al fin, constituyendo el principio bajo el cual se des-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

arrolla próspera y feliz la gran patria argentina.

Se podrá decir que Jordan autorizó y aun cometió actos que entristecen.

¿Y quién no los cometió?

En la vorágine de las pasiones, con la imposicion brutal á veces de las circunstancias, ¿quién de los que han desempeñado un lugar culminante en los sucesos de que ha sido teatro nuestra pátria, puede levantar sus manos puras de sangre?

¿Quién puede arrojar la primera piedra?

Acaso sobre la memoria de Lavalle, de aquel valiente sin segundo, no pesa la sangre de Dorrego?

¿No es responsable Urquiza, el *fundador de la Union nacional*, de los cruentos sacrificios de Vences, de los indisculpables asesinatos de *India Muerta?* (1)

Artigas, Ramirez ¿No tienen páginas negras en su historia?

Lejos de nosotros la pretension de cohonestar lo que es á todas luces irregular y punible, no lo pretendemos, pero lo que sí queremos hacer constar es que, de Lopez Jordan, de Urquiza, de Ramirez, de Sáa, de Peñaloza, de toda la larga série de caudillos argentinos, podria decirse lo que un gran poeta español dijo de D. Pedro de Castilla:

Osado y antojadizo,
Mató, atropello cruel!
Mas; pardiez que no fué él!
Fué su tiempo quien lo hizo!

---

(1) En *India muerta* hizo degollar Urquiza á 500 prisioneros indefensos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Sí, eso puede decirse! El tiempo, las circunstancias, los elementos de que disponian, el estado de los ánimos, turbados por las mas crueles pasiones, fueron sin duda alguna los factores que autorizaron muchas violencias, muchos crímenes que quizá han amargado cruelmente, y durante muchos años los dias y las noches de los que lo cometieron.

No queremos, ni la índole de este trabajo lo permite, ahondar en el carácter y en los hechos del caudillo cuyo nombre, aun repite con cariño un pueblo entero.

Queremos solamente presentar á grandes rasgos su carácter, su valor, su particular estrategia.

Queremos recordar al que fué genuino representante del legendario soldado argentino, de aquellos heróicos ginetes que arrancaron á un escritor español, testigo de sus proezas, las siguientes palabras: *A este pueblo no le conquistaremos jamás;* del tipo gaucho, héroe y víctima en todas las catástrofes de nuestra historia, y que al desaparecer, aventado por una civilizacion nueva, merece ser recordada con los siguientes y bellísimos conceptos de una escritora orgullo de las pátrias letras:

EL GAUCHO—Cuando el viento de la vida me hubo devuelto, despues de larga peregrinacion, al suelo de la patria ansiosa de contemplarla, tendia la mirada en torno al encantado panorama, buscando cuanto la mente habia guardado, vivo y palpitante en el recuerdo.

Y allí estaba todo: el prado, el bosque, los altos gramadales, el ombú, el cielo azul, las grandes lontonanzas.

Todo, menos el ser que los animaba: ¡el gaucho!

¿Qué ha sido de ese bello tipo argentino?

Su pintoresco ropaje, el arábigo chiripá llévanlo súcio y profanado, hombres de país extranjero.

Busqué en la arena de los senderos la huella de su elegan-

tísimo cutorno arrancado al jarrete de los potros, y solo hallé suecos y alpargatas.

La figura que completaba el paisaje—el gaucho—ha desaparecido de los campos de Buenos Aires.

Por dicha vive inmortal en las páginas de Hernandes, Hidalgo, Ascasubi y Del Campo.—(1)

Si, presentaremos á Lopez Jordan como un tipo de bravura, como un idólatra y enérgico sostenedor de los derechos populares.

En cuanto al juicio definitivo que de él formará la Historia; no es tiempo todavia de formularlo.

Pasará el tiempo, suavizando asperezas, y vendrán el libro y la prensa á exprimir la vida pública de los actores en el drama humano, y entonces cada uno tendrá su parte de justicia.

¿Fué Jordan, como muchos otros, un santo ó un malvado?

Ya lo dirá la Historia.

«Cuando el crisol del tiempo haya depurado la « verdad, se sabrá si entre estos obreros, cuyos « restos se encontrarán en los cimientos de nues« tra organizacion política, hubo ajusticiados y « mártires. (2)

Entre tanto, solo queremos hacer notar que el infatigable guerrillero, dominado por la paz y la estabilidad de nuestras instituciones, signos de una época de libertad y esplendor, solo anhelaba el reposo.

Vuelto del destierro, se lo habia dicho así al Presidente y repetido al Gobernador Basavilbaso cuando estuvo en el Paraná. «Solo ambiciono

---

(1) Juana Manuela Gorriti.

(2) Palabras del Dr. Damianovich al inhumarse los restos Lopez Jordan.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

tranquilidad; ni prestigio, si alguno conservo, será esclusivamente puesto al servicio de la Nacion.»

Mientras llega el dia de la justicia póstuma, creemos que solo respeto merece la tumba recien abierta por una mano que, desconociendo el espíritu de nuestra época, no ha vacilado en acudir al asesinato político, acto que mancha siempre la mejor causa.

II

D. Ricardo Lopez Jordan nació en la Concepcion del Uruguay en 1822, siendo sus padres el general del mismo nombre, hermano materno del prestigioso caudillo entre-riano D Francisco Ramirez y Dña. Josefa Cardoso.

En 1841 ingresó en el ejército, incorporándose á la escolta del general en gefe de las fuerzas de Entre-Rios en calidad de soldado.

En 1842 por su buena conducta en el *Tonelero* fué ascendido á soldado distinguido, pasando poco tiempo despues á formar parte del nuevo regimiento-escolta que organizó el comandante D. Lucas Moreno, asistiendo á la mayor parte de los combates librados en aquel año por las fuerzas de Entre-Rios contra las que mandadas por Rivera habian invadido la Provincia.

Derrotado Velazquez y Moreno el 13 de Noviembre por las fuerzas invasoras, Lopez Jordan se batió con tanto valor y serenidad, que mereció por su comportamiento ser ascendido al rango de portaestandarte.

El 6 de Diciembre incorporadas las fuerzas de Velazquez y Moreno al ejército de Oribe que marchaba á invadir el Estado Oriental, se halló

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

en la batalla de Arroyo Grande donde fué completamente destruido el ejèrcito de Rivera.

Nombrado para entregar á Rosas el parte oficial de dicho combate, preguntóle éste en qué podia servirle.

Lopez Jordan pidió la libertad de su padre, preso desde hace años atras por creérsele poco afecto á la causa federal, teniendo la dicha de lograrlo.

En Julio de 1843, se reincorporò al ejército entreriano que operaba en el Estado-Oriental. A las órdenes de Moreno hizo toda la campaña que terminó con el combate de Cuareim, en la cual las fuerzas de este gefe fueron deshechadas por los riveristas, mandados por el coronel Bernardino Baez.

Vuelto á Entre-Rios quedó á las órdenes del general Garzon, siendo ascendido, en 1844, á teniente de caballería de línea, encargándosele la organizacion de un escuadron de carabineros que se llamó del *Arroyo Grande,* al mando de cuya fuerza, y á las órdenes de Urquiza, tomó parte en el combate de la *Laguna Limpia* (4 de Febrero de 1846) en la que hizo prisionero al general D. Juan Madariaga, gefe de vanguardia del ejército correntino que mandaba el iluste Paz.

Terminada esta campaña con la disolucion del ejèrcito de Corrientes, causada, mas que por los contrastes, por la mala voluntad que hácia Paz demostraba el Gobernador de dicha provincia, D. Joaquin Madariaga, pasó Jordan á ocupar la mayoria de la division Moreno, cargo que desempeñó hasta 1347, en cuyo año se abrieron de nuevo las hostilidades contra Corrientes.

Puesto á las órdenes del General Garzon, y al frente de tres escuadrones, toma parte en la batalla de Vences, tan fatal para las armas unitarias.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Sabida es la matanza de gefes que despues de este combate ordenó hacer Urquiza, pero lo que no se sabe tan bien, es que la mediacion de Lopez Jordan y de otros gefes, salvó la vida á muchos cuya ejecucion ya estaba ordenada.

En 1849 ocupó el cargo de Comandante militar de la Concepcion del Uruguay, siendo ascendido, el 50 á capitan.

Contribuyó al pronunciamiento del 1° de Mayo de 1851, contra Rosas, y en Julio del mismo año, es el primero que en union del comandante D. Francisco Caraballo vadea el Uruguay y pisa el territorio Oriental.

En marcha sobre Montevideo y estando el ejército acampado en *Carreta Quemada*, era preciso hacer llegar ciertas noticias al gobierno Oriental, para lo cual se necesitaba atravesar las filas del ejército que, á las órdenes de Oribe sitiaba la Capital Uruguaya.

Lopez Jordan aceptó la difícil mision, llevándola á cabo con completo éxito, por lo cual, fué obsequiado con una espada con vaina y empuñadura de plata con la siguiente inscripcion *Al capitan comandante D. Ricardo Lopez Jordan el gobierno de Montevideo.*

El 8 de Octubre vuelve á Montevideo, portador de comunicacion oficial de la conclusion de la guerra, asistiendo mas tarde á la batalla de Caseros que puso fin á la tiranía de Rosas.

Iniciada por Buenos Aires, la reaccion contra Urquiza fuè nombrado comandante de la Concepcion del Uruguay.

La concentracion de fuerzas entre-rianas al mando de los generales Velazquez, Almada, Galarza

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

y Palavicino para oponerse al general Hornos, dejaban á la Concepcion del Uruguay, aislada y sin amparo.

Sabiéndolo el Gobierno de Buenos Aires, y constándole que en dicho punto estaba el parque de Entre-Rios, ideó dar un golpe de mano, dirigiendo contra la plaza una division al mando de D. Juan Madariaga.

Esta expedicion llegó á su destino el 21 de Noviembre de 1852. Inmediatamente de haber desembarcado, mandó Madariaga una intimacion para que se rindiera la plaza, intimacion que Lopez Jordan, resuelto á defenderse á todo trance, devolvió sin leer.

Media hora despues Madariaga rompia el fuego protejido por buques de guerra del Estado de Buenos Aires.

Tras un reñido y porfiado combate, el ejército porteño tuvo que retirarse deshecho.

Este triunfo de Lopez Jordan salvó á la provincia de Entre-Rios, pues hizo inútil la victoria que el general Hornos habia obtenido sobre las fuerzas entre-rianas en Gena.

El gobierno premió á Lopez Jordan elevándolo al grado de teniente coronel efectivo.

«Este hecho de armas, dice un biógrafo de Jordan, fué de la mayor trascendencia para la obra de la reorganizacion nacional, bajo el régimen republicano federal; pues dió por resultado la retirada del ejército del general Hornos á Corrientes y su disolucion, quedando así libre la Asamblea Constituyente, reunida en Santa Fé, de los peligros de una reaccion contraria á sus principios que eran los de la mayoria de los argentinos.»

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

III

Mientras el General Urquiza, á consecuencia de la revolucion del general Lagos, vino al sitio de Buenos Aires, Lopez Jordan quedó en Entre-Rios en calidad de segundo gefe de las fuerzas provinciales.

El 57, á causa de un movimiento del general César Diaz, pasó por órden del Gobierno de la Confederacion al territorio Oriental, al mando de 600 hombres.

Allí permaneció varios meses. Cuando aquella revolucion acabó en Quinteros, pudo salvar con su influencia al general Caraballo y al coronel Olave.

Ascendido á coronel en 1858, contrajo matrimonio con la Sta. Dolores Puig, hija de una honorable y distinguida familia del Paraná.

En aquel mismo año fué nombrado Diputado al Congreso Nacional.

Mas tarde, cuando su provincia natal fué desfederalizada, fué nombrado Ministro de Gobierno de la misma.

La Confederacion se preparaba para emprender la campaña de Cepeda, y Lopez Jordan fué encargado de organizar la guardia Nacional de Santa Fé, cometido que desempeñó con tanta inteligencia que al poco tiempo tuvo reunidos y disciplinados 3,500 hombres, los cuales formaron la vanguardia del ejército confederado.

En Pavon (17 de Sbre. de 1861) entró en línea á la izquierda del ejército y llevó la célebre carga que desbandó á la caballeria contraria, mandada

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

por el general Flores; despues de este hecho de armas, mientras Urquiza se retiraba del campo *con fuerzas intactas,* Lopez Jordan y el general Sáa con las tropas de su mando se situaron en el Arroyo del Medio, frente á la estancia de Palacios, donde las fuerzas del General Mitre ocupan ventajosas posiciones

Viendo que el General Mitre se movia en direccion á San Nicolás (18 de Setiembre de 1861,) Lopez Jordan destacó al coronel Goitea para hostilizarlo en lo posible, quedando él en su campo primitivo.

El 20 de Setiembre el Presidente Derqui se presenta en Monte-Flores, y promueve á General á Lopez Jordan; confiriendo un ascenso á todos los otros gefes que encontró en su puesto de honor.

Volvió al poco tiempo á Entre-Rios llamado por el Presidente, quien puso la escuadra de la Confederacion, falta de gefe, bajo las órdenes de Jordan, quien colocó á su cabeza al entonces comante D. Bartolomé Cordero.

En Noviembre del 62 es nombrado Inspector de milicias y mas tarde gefe de la frontera de Corrientes.

Elegido diputado provincial, la Legislatura le nombra su Presidente.

Designado como candidato popular á la Gobernacion de Entre-Rios, luchó en el terreno electoral, con D. José Mª. Dominguez.

Sostenido éste por el General Urquiza, de quien era fiel servidor, venció merced á la coaccion y al fraude.

El resultado de esta lucha puso en exitacion á los ánimos, rebajó el prestigio de Urquiza y acentuó el de Lopez Jordan.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

IV

La actitud de Lopez Jordan despues de la lucha electoral aumentó las simpatias que por él sentia el pueblo, que comprendia que solo él podia librarle del yugo de Urquiza.

Se ha dicho y repetido que en Entre-Rios no habia opinion contraria á Urquiza, y esto es sin duda una exageracion.

Entre-Rios no amaba, temia á Urquiza, cuya crueldad y avaricia en nada cedian á la de Rosas (1)

Departamentos enteros conservaban amarga memoria de sus venganzas (2) y centenares de familias le debian su desgracia.

---

(1) Abusando Urquiza de su poder, prohibió todas las tiendas y pulperias que no tuvieran una autorizacion firmada de su puño, y como solo la daba á sus habilitados ó á los que lo asociaban llegó á ser copartícipe en mas de 300 casas de negocio.

Florencio Esquerdó (Tradiciones Orales de las Repúblicas Argentina y Oriental del Uruguay.)

(2) Despues de la campaña del Uruguay llamó á las armas á todas las familias. El contingente de Mocoretá desertó. Terminada la campaña y no pudiendo prender á los desertores, ordenó Urquiza que sus familas fueran aprisionadas en su lugar y traidas á "Calá".

Cuando estos desventurados llegaron, les mandó conducir, á principios de invierno, á una colina: no les permitia ni una manta y por todo alimento les hacia dar las patas, las trípas y otros desperdicios. No podian hablar y un anciano que quiso hacerlo fué inmediatamente fusilado. Este suplicio duró tres meses al cabo de los cuales permitió á los *negros* que formaban un regimiento de infanteria, que eligieran esposas *blancas*; el resto fué puesto en libertad. ¡Pero de trescientas, solo existian cuarenta!

Florencio Esquerdó—(Obra citada)

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Lopez Jordan habia demostrado siempre mas desinterés y mas amor á su provincia que Urquiza, y por esto, Entre-Rios, deseaba confiarle sus destinos.

Cuando mas excitados estaban los ánimos, estallò la guerra del Paraguay, y Jordan, antes que partidario, argentino, dedicó todas sus fuerzas, toda su energía al servicio de la pátria.

Y pronto añadió à las yá dadas, una prueba del valor de sus cualidades y de la popularidad de que gozaba, puesto que, mientras que mas de 10,000 soldados se sublevaban en Basualdo y en Toledo, desconociendo á sus gefes, las fuerzas organizadas por Lopez Jordan fueron las ùnicas que permanecieron fieles á su deber.

Con ellas escoltó Jordan á Urquiza hasta su residencia de San Josè.

Entonces pasó al Paraná, con el encargo de organizar los batallones que periòdicamente mandaba Entre-Rios al ejército de operaciones en el Paraguay.

Cuando en 1868 los coroneles Reguera, Ocampo y Baibiene se sublevaron contra el detestable gobierno de D. Evaristo Lopez, para recobrar la libertad política del pueblo correntino, oscurecida por los atropellos de aquel gobernante, Jordan fué enviado á la frontera Norte de Entre-Rios al mando de un cuerpo de tropas, con las cuales derrotó á las fuerzas sublevadas el dia 1° de Julio de dicho año.

A la sazon yá el país habia entrado en un período de vida normal, cuyos beneficios no habia

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

alcanzado Entre-Rios, donde, todo hacia presumir una reaccion inminente. (1)

La actitud de Urquiza que no queria perder la especie de soberanía que ejercia sobre Entre-Rios desde 1840, pues si alguna vez dejò de ocupar el poder, fué para cederlo á alguna hechura suya; la presion que ejercia no solo en el órden político, sinò aun en el social; la triste impresion que causaba en el ánimo del pueblo entre-riano la contemplacion de su situacion lastimosa, mas triste aun, cuando se le comparaba con la que gozaban la mayoria de los estados hermanos, no podian menos de producir, como produjeron, sucesos de alta trascendencia.

Estos fueron los factores ocasionales del movimiento del 11 de Abril de 1870.

Las largas desventuras del pueblo, el poco tacto y los tiránicos instintos del caudillo que lo tuvo sojuzgado durante mas de un cuarto de siglo, fueron las causas que consumaron una revolucion, cuyo éxito, compromitiò la muerte, por todos lamentada, de un hombre que, si habia cometido graves errores, habia tambien prestado grandes servicios á la pátria.

Esta muerte fué funesta para la revolucion.

Como ha dicho muy bien un escritor liberalìsimo: (2) «una y cien revoluciones podian hacerse « á Urquiza con el aplauso de la República toda; « no ha existido hombre mas funesto que él, ni « mas malo, incluso Rosas.

---

(1) El General D. Ricardo Lopez Jordan — (Anònimo).
(2) M. F. Montilla — Plácido Martinez pag. 36 y 37.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

« Fué en verdad el comandante en gefe del ejér-
« cito de Caseros; pero tambien lo fué de los que
« en Vences è India Muerta horrorizaron con sus
« matanzas. Como gobernante fué señor de vidas
« y haciendas, que en la Nacion y en su provin-
« cia tuvo a los pueblos bajo servidumbre férrea,
« burlándose con desvergüenza de Constitucion y
« leyes. Merecia pues, ser derrogado y humillado:
« algo mas, era una necisidad que lo fuera.
« El asesinato, sin embargo, manchó y perdió
« aquella causa justísima.»

« El General Lopez Jordan que al producirse el
« asesinato de Sn .Josè, se hallaba distante del tea
« tro de los sucesos, fué nombrado Gobernador, el
« 14 de Abril, por la Cámara Legislativa, en arreglo
« á la Constitucion entonces vigente en la Provin-
« cia. (1)

Al comunicarle su elevacion al gobierno, el Dr. Zarco, Presidente de la Legislatura, le felicitò por « la honrosa distincion que acababa de recibir » á cuyas palabras contestó el electo diciendo: «He
« deplorado que los patriotas que se decidieron á
« salvar las instituciones, no hubieran hallado otro
« camino que la víctima ilustre que han inmolado;
« pero no puedo pensar en una tumba, cuando veo
« ante mis ojos los hermosos horizontes de los
« pueblos libres y felices.»

Estas palabras fueron interpretadas de distinto modo.

Los partidarios del general pretendian que ellas importaban una condenacion al crimin del 11 de Abril; sus enemigos, por el contrario, decian que

(1) Folleto citado.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

con ellas aceptaba Lopez Jordan la responsabilidad de lo acontecido.

La verdad es que el general nunca esplicó la verdadera intencion que le guió al pronunciarlas.

El nombramiento de Lopez Jordan, hecho como ya hemos dicho, de acuerdo con la Ley, fué comunicado al Gobierno Nacional el mismo dia 14, pero el Presidente de la Nacion, D. Domingo Faustino Sarmiento, mandó por contestacion al general D. Emilio Mitre como interventor armado, llevando dos buques de guerra con tropas de desembarco.

La intervencion *no habia sido requerida* por ningun poder, de conformidad á los preceptos constitucionales, y en tal virtud, tanto el Poder Ejecutivo como la Legislatura, desconocieron en el Gobierno General el derecho de intervenir. (1)

La actitud resuelta de la Legislatura de Entre-Rios, y la tenacidad y precipitacion del Sr. Sarmiento, conducian derecho á un conflicto de fatales consecuencias.

Así fué. La Legislatura con fecha 20 de Abril, autorizó al Gobernador para insistir en el retiro de las fuerzas nacionales salvando incólumes los fueros y la autonomía provinciales.

Pero el Gobierno Nacional, sordo esta vez á la voz de la justicia, se negó á esta peticion y desoyó á las numerosas comisiones que trabajaron para evitar la guerra, visto lo cual, la Cámara Legislativa del Estado de Entre-Rios, votó una ley autorizando al Gobernador á sostener por la fuerza los hollados fueros de la Provincia.

---

(1) Pedro Rivas—Efemérides americanas.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Abiertas las hostilidades, tuvo lugar la batalla de Sauce Corto, el 20 de Mayo de 1870.

Las milicias entre-rianas se batieron con las fuerzas de línea al mando del general Conesa, arrollando á la caballería de éste y haciendo formar el cuadro á la infantería.

Apesar de todo, los Krupps y las armas perfeccionadas de la intervencion, obligaron á Jordan á levantar el campo, lo que no hizo sin dejar antes á sus adversarios sin caballos, y sin posibilidad de perseguirle.

El 12 de Julio del mismo año, por medio de un hábil movimiento, burló á los generales, Rivas, Mitre y Conesa y apareciendo á su retaguardia, tomò la Concepcion del Uruguay.

El 12 de Octubre se batió en Santa Rosa con Rivas, y cuando este gefe estaba en situacion apuradísima, la aproximacion de Gelly y Obes arrebató á Jordan un importante triunfo.

El 12 de Noviembre, es decir, un mes despues presenta batalla á Gelly en D. Gonzalo, donde la fortuna le fué adversa.

El 18 de Noviembre se apodera de Guleguaychú, tras de un reñido combate, y sabiendo que el Gobierno Nacional trataba de atacarle por el lado de Corrientes, quiso disolver las fuerzas que tenia en Goya el Gobernador Baibiene, cosa que no pudo lograr, pues habiendo sido reforzardas las milicias correntinas por los batallones 7° y 5° de infanteria de línea, y por un regimiento de artilleria al mando de los coroneles D. Julio A. Roca y D. Viejobueno, se vió obligado á aceptar la batalla de Naembe, en donde sus fuerzas fueron completamente destrozadas, perdiendo la poca artilleria que tenia.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Esta derrota le obligó à pasar al Estado Oriental de donde pasó á Rio Grande.

Así terminó esta campaña de diez meses sostenida por milicias mal armadas, contra diversos cuerpos de ejército, compuestos de veteranos del Paraguay y mandados por generales como Mitre (E.), Rivas, Vedia, Canesa, Arredondo y Gelly.

Terminada la lucha, subiò al poder D. Emilio Duportal, siendo reemplazado á los tres meses por el Dr. Leonidas Echagüe, quien lejos de remediar los males causados por una guerra civil cruenta, los aumentó con sus desaciertos y con los atropellos, vejámenes y persecuciones que hizo sufrir á los vencidos, los que, desesperados, tomaron las armas llamando á Jordan, el cual acudiò á cumplir lo que creia un deber, tomando el mando de las fuerzas revolucionarias el 1° de Mayo de 1873.

Al poco tiempo mas 9000 hombres le seguian.

Fué tal la importancia del levantamiento, que el Presidente Sarmiento concentró en Entre-Rios todos los elementos bélicos de que disponia la Nacion, armando un poderoso ejército que puso á las órdenes del Ministro de la Guerra coronel Gainza, á quien acompañaban los coroneles Campos, Ayala, Racedo, Concha y otros de gran pericia y valor.

A mediados de Julio toma Jordan la Ciudad de la Paz, guarnecida por tropas de línea que se vieron obligadas á embarcarse, dejando prisioneros y pertrechos de guerra, la cual volvió á ser recuperada por las tropas nacionales mandadas por los comandantes Lavalle y Freire, auxiliadas por buques de guerra, el 3 de Agosto. Jordan seguia adiestrando á su gente, cuando el 8 de Diciembre, el Coronel de las fuerzas Nacionales, Dn, Juan

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Ayala, logró sorprender á la vanguardia jordanista que mandaba Carmelo Campos, en el campamento de este, situado en Talita.

Temeroso Ayala de que Campos rehuyera el combate, hizo adelantar 800 hombres de caballeria al mando del Coronel Dn. Plácido Laconcha, con la intencion de caer sobre el enemigo oportunamente.

Engañado Campo, cayó en la celada que le tendia Ayala, sufriendo una derrota tremenda qué comprometió el éxito de la revolucion, pues obligó á Lopez Jordan á aceptar la batalla de Dn. Gonzalo que tuvo lugar el dia siguiente.

El campo de la accion estaba cercado por tres arroyos muy profundos, que impedian el movimiento de la caballeria, y que hicieron imposible, despues de la derrota, una retirada ordenada.

A pesar de estar armadas á remington, y de contar con gran número de piezas Krupp, no lograron las tropas nacionales alcanzar un triunfo fácil, pues la resistencia que se les opuso durante varias horas fué enèrgica y desesperada.

Los mismos gefes nacionales hicieron justicia al valor y al denuedo de los soldados de la revolucion.

El general Lopez Jordan, vencido por segunda vez, se refugió en la hospitalaria tierra oriental.

De nuevo las persecuciones y los vejámenes cayeron sobre el pueblo de Entre Rios; y á los desaciertos de Echagüe, siguieron los de Febre, que fué elevado á la Gobernacion, no por el pueblo, sinò por la coaccion mas inícua.

Todavia intentò una vez mas el pueblo oprimido, libertarse por medio de las armas, y al efecto, se

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

combinò un movimiento que debìa estallar en la Concepcion del Uruguay, pero que descubierto à tiempo fué duramente reprimido.

A pesar de este fracaso, Jordan, cumpliò su palabra, y pisò tierra argentina el 29 de Noviembre de 1876.

« Internóse en el país siempre rodeado por fuer-
« zas nacionales, llegò al paraje denominado Al-
« caracito con quinientos ò seiscientos hombres
« que logró reunir, desarmados en su mayor parte
« (solo quince de ellos tenian remingtons (1). Ha-
« cìa una hora que estaba acampada, y la tropa se
« hallaba carneando, cuando es sorprendido por
« el coronel Ayala que mandaba en gefe el ejército
« del Paraná.

Jordan se sostuvo una hora, pero como toda resistencia era imposible, se retiró, disolviendo al resto de su fuerza á poca distancia del lugar del combate.

Este hecho de armas, no muy lucido para el coronel Ayala, le valiò el título de General.

Jordan despues de haber licenciado sus fuerzas se dirigiò á Corrientes, buscando la incorporacion de su amigo y correligionario el coronel Cáceres, pero, ¡estaba de Dios que aquella provincia habia de serle siempre fatal!

Traspuesta la frontera, un alcalde de apellido Zárate con cinco hombres, encontrò al general y le ofreciò acompañarle hasta la estancia de Cáceres.

---

(1) P. Rivas. Obra citada.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Este gefe recibió á Jordan con las mayores muestras de amistad, y solo mas tarde, al ponerse en marcha bajo pretesto de escoltarle, le declaró que era su prisionero, entregándole el 17 de Diciembre en Goya, á la autoridad nacional que, en la cañonera «República» le trasladó al Paraná.

La Historia, y todos los hombres de honor, sea cual sea su opinion, no podrán menos de reprochar amargamente la conducta del hombre que traicionò al amigo, que vencido, y fugitivo, iba á buscar en el hogar del antiguo camarada un momento de paz y de tranquilidad.

Un general ilustre, ex-Presidente de la Repùblica, condenò mas tarde un hecho mucho menos grave que el coronel Cáceres con estas palabras:

« *Hasta entre los beduinos es sagrada la hospitalidad.*

Una vez en el Paraná, se le puso una barra de grillos, y fué puesto á disposicion del Dr. Zarco que desempeñaba el cargo de Juez Federal, quien olvidando que desde la presidencia de la Legislatura de Entre Rios, al comunicar á Jordan el nombramiento de Gobernador, le habia felicitado con las palabras que en otro lugar hemos citado, diò tales muestras de ódio al vencido, que la Suprema Corte de Justicia se viò en la necesidad de retirarle el conocimiento de la causa.

Trasladósele, al adoptar la Corte esta providencia, al Rosario de Santa Fé, donde siguiò preso, si bien se le quitaron los grillos.

Al saber Lopez Jordan que subia al Ministerio Nacional el personaje que habia puesto su cabeza

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

á precio (1) debiò ceder á los ruegos de su familia y tratar de salvar su vida sériamente amenazada.

En su consecuencia, el dia 10 de Agosto de 1878 fugó de su prision, que era un departamento de la Aduana, valiéndose de un ingenioso disfraz, y saliendo del brazo de una de sus hijas, mientras que su abnegada esposa ocupaba su lugar en el calabozo.

Con dos hombres de su confianza y en un pequeño bote, cruzó los rios Paraná y Uruguay y evitando á fuerza de astucia, y con ayuda de amigos leales, la persecucion de que era objeto, pudo arribar al Estado Oriental que una vez mas le prestò cariñoso asilo.

Allì permaneciò hasta 1888, trabajando en su ancianidad para sostener á su familia, hasta que el Congreso Nacional dió la Ley que, inspirándose en un generoso olvido, abrió las puertas de la pàtria al ùnico argentíno para quien estaban cerradas.

El general Lopez Jordan, como declaró al Presidente y como hemos dicho al principio de este folleto, solo deseaba paz y reposo para sus ùltimos dias.

Si algo deseaba era ser repuesto en su grado de general, para lo cual ponía en juego las poderosas influencias de los muchos y buenos amigos que le quedaban.

Asi vivía, y así hubiera muerto; oscuro como todos aquellos hombres cuya época ha pasado, y sin duda alguna hubiera visto llegar su fin contento, viendo próspera y feliz á la Repùblica, por

---

(1) Véase el folleto. El general Lopez Jordan pág. 23.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

cuya libertad luchò valientemente, cuando un acto que la moral repuebra, puso término á sus dias.

Un hijo del Comandante Casas, muerto á instancias de Nico Coronel, habia jurado derramar la sangre del que juzgaba responsable de la muerte de su padre.

Cierto que el amor filial herido cohonesta muchas violencias, pero tambien es cierto que no trascurren en vano los años, y que la refleccion muestra claramente que con un crimen no se borran las consecuencias de otro.

No queremos juzgar à Aurelio Casas; gime bajo el peso de un gran infortunio, y està bajo el poder de la Justicia, ella hablarà y ante su fallo callarán todos los lábios y se inclinarán todas las cabezas.

Solo si nos resta lamentarnos de que, cuando parecia que las pasiones politicas se habian calmado; que cuando se creia que ya las *vendetas* inspiradas por los rencores de la lucha habian concluido, el asesinato de Lopez Jordan haya demostrado que todavia son posibles.

V.

Creeríamos dejar incompleta esta breve noticia, sinò hiciéramos un resúmen de como se cometió el crimen.

Eran poco mas ò menos las 11 y 50 minutos de la mañana del dia 23 de Junio, cuando el general Lopez Jordan paseaba por la calle de Esmeralda, caminando con la indiferencia del que no recela

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

daño alguno.

Un hombre jóven, alto, de color moreno, caminaba rápidamente trás de él, lo alcanzò y lo detuvo diciéndole:

« Yo soy el hijo del Comandante Casas que usted hizo degollar, y vengo á matarlo! »

Y al mismo tiempo que esto díjo amartillò una pistola de dos tiros y la descerrajó sobre la cabeza del anciano.

La víctima cayò al suelo, en la pared frente á la cual recibiò los tiros se encajaron las balas y se destacó una amplia mancha formada por gotas de sangre y fragmentos de masa cerebral, y el homicida echó á correr ofuscado por la tremenda accion que acababa de cometer, mas sin intencion de huir, sin duda, pues luego contuvo sus pasos y se entregó á los que pretendian detenerlo.

El General Lopez Jordan cayò al suelo sin exhalar ni un grito, ni un quejido, ni una palabra.

Los que se acercaron á prestarle ayuda creyeron, al ver la inmovilidad del cuerpo y la horrible desfiguracion de la cara, que debia haber muerto instantáneamente; pero no era asì. Quedábale aún un resto de vida, y fuè inmediatamente transportado á la farmacía de Menier, situada en la esquina de Tucuman y Esmeralda, donde un mèdico de policia y otros facultativos, le prestaron sus auxilios, declarando que las heridas recibidas eran irremediablemente mortales.

La familia del General Lopez Jordan, que habia tenido noticia de su desgracia, acudiò toda à la farmacía, producièndose en ella la dolorosa escena que es consiguiente.

La señora se mantuvo relativamente serena en

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

aquellos momentos supremos, pero las hijas no pudieron retener el llanto al ver à su padre moribundo y horriblemente mutilado.

Momentos despues el General Jordan fuè trasladado á su casa, situada à dos cuadras del punto en que fuè ultimado, en la calle de Esmeralda 834, y en ella se constataba su muerte poco rato despues.

El General Lopez Jordan que acustumbraba ir armado, porque abrigaba fundados temores de ser agredido, no llevaba arma alguna en el momento del atentado.

Cuéntase que á su casa habian ido en estos último dias varias personas sospechosas, de las cuales habíasele aconsejado precaverse.

Al recibir la herida fatal, dirigìase ásucasa, de la del Dr. Salvatierra situada en la de General Lavalle.

Entre el momento de ser herido el general y su fallecimiento, transcurrieron á lo sumo treinta y cinco ò cuarenta minutos.

Una circunstancia puramente casual ha hecho que el general Lopez Jordan haya sido muerto casi en frente mismo del domicilio de un miembro de la familia con la cual tan abierta hostilidad ha mantenido durante muchos años el finado: el Dr. Diògenes Urquiza (hijo).

Momentos despues de llevar á cabo su acto de implacable venganza, Aurelio Casas fuè conducido por dos agentes que lo sugetaron con las cadenillas, à la comisaria de la 8ª seccion.

Casas estaba tranquilo, y al procederse à iniciar el sumario, repitiò ante el jefe de policia y del juez de instruccion Dr Diaz, que habia dado muerte al General Lopez Jordan porque este habia ordenado el degollamiento de su padre en 1873.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

La opinión pública unánime, ha lamentado y condenado este suceso.

De Entre Rios se han recibido numerosos telégramas que demuestran el dolor que allí ha causado la muerte del viejo caudillo.

— La familia del general ha recibido numerosos telegramas de pèsame. Uno fechado el 24 en el Paraná, tiene al pié mas de doscientas firmas. Su texto es el siguiente:

« Nos asociamos al justísimo y profundo pesar que en estos momentos abruma el noble corazón de usted por la irreparable pérdida que acaba de sufrir, y hacemos votos porque el Todopoderoso le dé fuerza para resistir tan rudo golpe ».

Un telegrama firmado por distinguidas damas de la Concepcion del Uruguay y contiene estas palabras:

«La acompañamos de corazón en su dolor por la irreparable pérdida del querido general Lopez Jordan.

Son las mismas damas que no ha mucho, cuando la amnistía devolviò á su pais al general Lopez Jordan, regalaron á este, á su paso por el Uruguay, una medalla de oro que tiene esta inscripciòn:

Al general D. Ricardo Lopez Jordan—Las damas de la Concepción del Uruguay—Al patriota—Al hombre humanitario—Al valor.

Numerosísima y distinguida concurrencia acompañó á su última morada los restos del querido caudillo entre-riano. Puede asegurarse que no ha quedado un solo comprovinciano del finado que no haya querido asociarse personalmente á la triste ceremonia de la inhumacion de sus restos.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

Todos se han apresurado á presentar el homenaje de sus simpatias al que en època no muy lejana acaudilló al verdadero pueblo de Entre-Rios.

Como muestra de las simpatias que han acompañado hasta el ùltimo instante al general Lopez Jordan, su esposa inconsolable ha recibido de todas partes, especialmente de Entre-Rios, numerosísimos telègramas en que los amigos de la víctima lamentan la desgracia.

La casa mortuoria ha sido visitada anoche y esta mañana por los hombres de mayor representacion social que tiene Buenos Aires, y por la mayor parte de los jòvenes entre-rianos que se encuentran aquí.

En la sala donde estaba el ataud permanecieron muchas personas velando el cadáver. Alrededor del féretro habia una gran cantitad de coronas, ofrendas tributadas á la memoria del muerto. Entre ellas notamos las enviadas por las Sras. Micaela M. de Moran, Teodora Lopez de Salvatierra, Maria Montenero de Pieres, Isabel B. de Laurencena, Filomena A. de Mendez, Ana M. de Cardassy, Josefa Jorge de Damianovich, y por los señores doctor Cárlos Maria Querencio, Josè J. Moran, Ernesto Richelet, Jorge Damianovich, Francisco F. Fernandez, Eduardo M. Larroque, José J. Montero, Antonio Fernandez, José Pujato, Alberto M. Larroque, Jacinto A. Pujato, Dr. Miguel Laurencena y Gregorio E. Moran. Habia muchas otras coronas cuyas tarjetas no era posible ver.

En el vapor de hoy llegó de la Concepcion del Uruguay el Dr. Mariano Martinez, que representó en la ceremonia fúnebre á los amigos que el general Lopez Jordan tenia en esa ciudad. El hijo

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

mayor del general llegó tambien por el primer tren del Rosario.

En el momento de la inhumacion el Dr. Damianovich pronunciò un bello y cariñoso discurso aplaudido por toda la prensa.

Horas despues de este acto, se reunian en la casa calle Solis 660, con el objeto de tomar una resolucion para honrar la memoria del extinto, y convocados por los Dres. M. Laurencena, A. Cardassy, José V. M. Moran, A. Larroque, José P. Montero, F. Fernandez, M. Moran y M. Martinez, la mayor parte de los entre-rianos residentes en Buenos Aires.

Asi ha terminado la vida de esta personalidad saliente que, si ha desaporecido de entre los vivos, no desaparecerá facilmente de la memoria de los hombres de su partido y de su tiempo.

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000

ESCLUSIVA PROPIEDA

DEL MISMO EDITOR

R. de Iturriaga y Lopez	La venganza de un Gaucho
id	El rescate de la Cautiva
id	Historia y amores del Cura de Olav
id	Juan Guardia primera parte
id	id segunda parte
id	Matìas el Domador
Félix Hidalgo	Milongas Variadas
id id	Historia del fraile Aldao
id	Cantos de Contrapunto
id	Payadas entre Lucero y Amores
Roger de Flor	Castro Rodriguez
id	Cancionero Popular Español
Sebastian C. Beron	Juan el Rastreador
id	El Gaucho Picardia
id (en prensa)	El Payador Santos Vega
Rolon	Coleccion de Peteneras
id	Confesor enamorado
id	Nuevo libro de los Destinos
id	Ají picante
id	Anatomia de la Mujer
id	Sintesis de laMujer
id	Juan Valiente
Ventura Aguilar	Castruccio el envenenador
Felipe Conteno	El General R. Lopez Jordan

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C5200000000